

La percepción del movimiento “15-M” en las ediciones digitales de El Mundo y El País

Perception of movement “15-M” in the digital editions of newspapers El Mundo and El País

Alfonso Pinilla García

Universidad de Extremadura

apinilla@unex.es

Recibido el 9 de junio de 2011
Aprobado el 30 de junio de 2011

Resumen: El 15 de mayo de 2011 miles de personas se concentraron en sesenta ciudades españolas para protestar contra una situación política, social y económica que encontraban insostenible. La protesta pronto se extendió a Europa y América, poniendo de manifiesto las contradicciones de un capitalismo económico y un liberalismo político en crisis. En este trabajo, que tan sólo es un adelanto de una investigación en curso, analizo la percepción de este movimiento –llamado “15-M”– en las ediciones digitales de los dos periódicos españoles más leídos: El Mundo y El País. Se trata de comparar las distintas visiones, y versiones, del movimiento en estos dos periódicos, para comprender la compleja naturaleza del 15-M. En este análisis añadiremos las consideraciones de otros medios como Rebelión o Libertad Digital, situados en ópticas ideológicas absolutamente contrapuestas (el primero “anticapitalista”, el segundo “ultraliberal”).

Palabras clave: Movimientos sociales – Medios de comunicación – Prensa digital – 15M.

Abstract: On May 15, 2011, thousands of people gathered in sixty Spanish cities to protest against a difficult political, social and economic situation. The protest soon spread to Europe and America, highlighting the economic contradictions of capitalism and political liberalism in crisis. In this work, which is only a preview of an ongoing investigation, I analyze the perception of this movement –called “15-M”– in the digital versions of the two most widely read Spanish newspaper, El Mundo and El País. I will compare the different visions and versions of the movement in these two newspapers to understand the complex nature of 15-M. This analysis will add considerations of Rebellion or other “mass medias” as Libertad Digital, with different ideologies (The first “anti-capitalist,” the second “ultra-liberal”).

Key words: Social movements – Media – Digital press – 15M.

1.- El inicio.

El 15 de mayo de 2011 miles de personas se concentraron en sesenta ciudades españolas para protestar contra una situación política, social y económica que encontraban insostenible. Fueron convocadas por la plataforma “Democracia Real Ya”, creada –entre otros– por el abogado Fabio Gándara, a través de las redes sociales. La mecha prendió pronto y a la marcha por las calles de Madrid, donde se produjo la manifestación más multitudinaria, sucedió una sentada en la Puerta del Sol que, tras sucesivos desalojos y re-ocupaciones, acabó en una masiva acampada. Lo que empezó siendo una manifestación de protesta contra la coyuntura política y económica del país, acabó generando un movimiento bien organizado que tenía como “modus operandi” la desobediencia pacífica y como ideario un conjunto de argumentos críticos contra el sistema capitalista. La acampada de Sol, convertida ya en símbolo aglutinador del movimiento, se consolidó durante la semana previa a las elecciones autonómicas y municipales que habrían de celebrarse el 22 de mayo, e incluso fue más allá, pues las tiendas de campaña y la concentración de “indignados” en la Puerta del Sol se prolongarían aún un par de semanas más tras la cita electoral.

Pronto el movimiento empezó a trasladarse a los barrios, y desde luego a numerosas ciudades españolas y capitales europeas. También al continente americano llegó el 15-M, ocupando algunos espacios públicos de Nueva York, Washington y México D. F. En el momento de escribir este artículo, mediados de agosto de 2011, el “15-M” sigue activo y se prevé su participación en la manifestación laica que recorrerá las calles de Madrid con motivo de la visita del Papa durante la Jornada Mundial de la Juventud. Se trata, pues, de un fenómeno en pleno curso, de un movimiento en construcción y despliegue cuyas consecuencias se nos escapan pues muchas de ellas aún no han cristalizado.

Lo que me interesa en este artículo es ofrecer la percepción del “15-M” en los medios de comunicación españoles. Se trata de una investigación que precisa tiempo, detenimiento y rigor metodológico, en primer lugar porque debe analizarse un gran volumen de información y en segundo lugar porque son tantas las aristas del movimiento, tan rápida su propagación y tan heterogénea y peculiar su organización interna que la reflexión teórica y metodológica debe afinarse al máximo para explicar por qué ha surgido, cómo ha sobrevivido y qué perspectivas de éxito tiene en el futuro. Como puede observar el lector, esta investigación es tan ambiciosa como compleja, y aquí sólo voy a ofrecer un pequeño adelanto, un corto balance si se quiere, generado a partir del análisis del movimiento durante su primera semana de vida en las versiones digitales de *El Mundo* y *El País*, los dos periódicos más leídos por los españoles.

Conviene, sin embargo, hacer una serie de precisiones. Las ediciones digitales de ambos periódicos transmiten ligeramente sus diferencias ideológicas, que resultan más evidentes si accedemos al análisis de los artículos de opinión y editoriales impresos en papel. No obstante, he querido aquí exponer una primera percepción / transmisión del 15-M estudiando la versión digital de ambos medios, ya que resulta más leída, según las estadísticas, que sus respectivas versiones en papel. Admito, sin embargo, que la comparación sería más jugosa si los artículos de fondo y editoriales arriba apuntados hubieran sido objeto de un estudio exhaustivo. Cuando avance esta investigación podrán exponerse estos resultados que, aquí, tan sólo se apuntan.

Por otra parte, hay que admitir la necesidad de abrir el “abanico” de medios a comparar, pues las visiones de *El Mundo* y *El País* nos dan la perspectiva liberal y socialdemócrata del fenómeno –pues liberalismo y socialdemocracia son las ideologías dominantes, respectivamente, en estos medios–, olvidando otras como el socialismo, el anarquismo o el liberalismo radical que también pululan por la red e inspiran a otros medios de comunicación digitales. Una investigación completa de la percepción del 15-M en los medios habría de contar, por tanto, con el estudio de versiones y visiones contrapuestas ideológicamente, pues sólo la comparación de lo plural permite comprender lo complejo.

En el adelanto que aquí expongo centraré mi análisis en *El Mundo* y *El País*, si bien haré alguna fugaz incursión por dos medios de ideologías muy contrapuestas: *Rebelión* (cercano a la llamada “nueva izquierda”, de tendencia claramente anticapitalista) y *Libertad Digital* (medio que se ajusta al pensamiento “neoliberal” o liberal-radical). Los matices introducidos por *Rebelión* y *Libertad Digital* enseñarán “nuevas caras” del 15-M confirmando su naturaleza poliédrica y compleja.

2.- El ideario.

El famoso libro de Stephan HESSEL, “*Indignaos*”¹, puso sobre la mesa las contradicciones de un sistema capitalista cercano al colapso. La segunda década del siglo XXI puede confirmar el principio del fin, la “muerte por el éxito”, de una lógica capitalista cuyos excesos ya empiezan a pasarle factura. El capitalismo financiero, tras la desaparición del patrón-oro, degenera en un acelerado y ficticio mercadeo de dinero donde la ambición por ganar a toda costa genera derroche excesivo y perjudica, seriamente, el resto de la estructura productiva. Los dos combustibles que alimentaban al capitalismo, dinero y energía (petróleo, fundamentalmente), ya no circulan con fluidez por el sistema y, como un árbol enfermo, éste va marchitándose generando paro, descenso de la productividad y de la producción, endeudamiento excesivo de los Estados e imposibilidad, en fin, de sostener el Estado del Bienestar keynesiano que, a duras penas, aún sobrevive en la Europa rica.

¹ HESSEL, Stephan (prólogo de José Luis SAMPEDRO). *¡Indignaos!*, Destino, Barcelona, 2011.

La codicia ha roto el saco de las finanzas y la imposibilidad de conseguir dinero para sufragar inversiones ha puesto en peligro la solvencia de unas empresas cuyos costes productivos aumentaron sobremanera en los últimos años. La consecuencia ha sido el masivo despido de trabajadores, mientras en el sector público los Estados se plantean duros recortes para seguir sosteniendo un, cada vez más agónico, Estado del Bienestar.

Estas realidades, que han cristalizado en el mundo “desarrollado” desde la caída de Lehman Brothers y la crisis de las hipotecas basura, azotaron especialmente a España, con un modelo productivo deficiente, más centrado en el ladrillo que en un dinámico sector secundario que generara la competitividad y productividad necesarias para sobrevivir en la “jungla” del mercado internacional. Pero a la crisis económica – sistemáticamente negada por un gobierno que parecía ajeno a las realidades circundantes y empeñado en aumentar el gasto público en un momento que exigía, precisamente, lo contrario– había que añadir las peculiaridades políticas de una España organizada en diecisiete autonomías que desangraban, sin aparente control, las arcas públicas. El mantenimiento de las redes caciquiles creadas en cada una de estas autonomías, el trasiego de competencias muchas veces duplicadas para satisfacer las ambiciones de esas redes caciquiles y la elefantiásica burocracia, generada por una estructura de Estado cuyo tamaño es inviable, han sido algunas de las variables que acrecentaron el impacto de la crisis económica internacional y, desde luego, serán elementos que actuarán de rémora difícilmente superable cuando esta tempestad amaine.

La consecuencia ha sido la subida espectacular del paro, hasta casi cinco millones de personas, que supone el doble de la cifra media europea. Es el paro un drama para todos aquellos que lo sufren, y en España se ceba especialmente sobre los jóvenes, cuyas perspectivas profesionales, y vitales, se ven cercenadas por la absoluta negritud que parece teñir su futuro. Bien preparados, pero sin empleo, los jóvenes han sido protagonistas del 15-M, ocupando las calles con la natural indignación de quien ve el mañana cubierto de preguntas sin respuesta.

Y a todo ello hay que añadir la naturaleza bipartidista de un sistema político democrático liberal que minimiza, y empobrece, la pluralidad de partidos con posibilidades reales de ocupar el poder, limitándola a dos opciones –PSOE y PP– que se reparten el gobierno alternativamente, recordando el ya superado “turnismo” propio de la Restauración. Es cierto que la llegada al gobierno se produce tras elecciones generales cuya limpieza democrática no genera dudas, si bien es verdad, también, que el sistema electoral –de naturaleza proporcional pero corregido en sentido mayoritario– resulta injusto al premiar la concentración del voto. Así, aquellas fuerzas políticas que tienen sus apoyos diseminados por todo el territorio nacional acaban disfrutando de menor representación en el Congreso, aunque el número de votos obtenido sea mayor. Definido en la Transición para evitar el exceso de partidos que pudiera fragmentar la

cámara baja, este sistema electoral regido por la ley D'Hondt favorece a los partidos mayoritarios y a los nacionalistas, definiendo así los pilares de un modelo que presenta una grave contradicción: en ocasiones, la gobernabilidad pasa por el apoyo de partidos que no creen en el sistema y sólo participan en (y de) él para su propio beneficio. Esta situación siempre se repite en aquellas ocasiones en que Partido Socialista o Partido Popular no logran la mayoría absoluta para gobernar. Es entonces cuando se pone de manifiesto que las llaves de la Moncloa están en poder del llavero nacionalista, y sólo con el apoyo –a cambio de nuevas competencias y/o privilegios– de éstos puede abrirse la puerta del ejecutivo para el líder “socialista” o “popular” de turno.

Ello genera una lógica perversa, centrífuga y autodestructiva que vacía al Estado de competencias, pues lo obtenido por el Partido Nacionalista Vasco, Convergencia i Unió o Esquerra Republicana de Catalunya para sus respectivas Comunidades poco a poco va aplicándose al resto de autonomías en aras de la igualdad que ya instaurara la famosa reivindicación del “café para todos” esgrimida durante la Transición. Pero en tiempos de dura crisis económica ha acabado demostrándose que no puede haber más “café” para tantos y tan sedientos “contertulios”. Y así, en un análisis puramente marxista de la realidad española, puede concluirse que la virulenta crisis económica –desajuste serio en la estructura– ha venido a evidenciar la no menos grave crisis política e institucional (desajuste en la superestructura).

Hasta aquí el resumen de las ideas que han articulado el movimiento “15-M”, y que para mayor claridad, expongo en dos puntos:

1. Crítica al sistema capitalista por su competencia voraz y su codicia excesiva, capaz de conducir a los seres humanos a graves situaciones de desigualdad que derivan en descontento, manifestaciones, altercados y lucha contra los poderes establecidos.

2. Crítica a un sistema político, la democracia española, que va anquilosándose presa de un férreo bipartidismo, una ley electoral injusta, una considerable corrupción entre su clase política y una estructura de Estado insostenible por su excesivo gasto público.

Estas son las principales líneas argumentativas que arrojaron a la calle a numerosos “indignados” por la situación económica, social y política de España y el mundo aquel 15 de mayo de 2011. ¿Cómo percibieron estas protestas las versiones digitales de *El Mundo* y *El País*? ¿Pusieron altavoz a este conjunto de argumentos o lo silenciaron? ¿Qué estrategias utilizaron para lo uno y/o para lo otro?

3.- La percepción.

Es el caso que la realidad, como un paisaje, tiene infinitas perspectivas, todas ellas igualmente verídicas y auténticas. La sola perspectiva falsa es esa que pretende ser la única. Así entendía ORTEGA Y GASSET el mundo en *El tema de nuestro tiempo*², asumiendo, como los clásicos, que “una cosa es lo pintado, y otra lo vivo”. En definitiva, que la realidad percibida presenta tantas caras como interpretaciones, de tal manera que sólo una comparación de esas caras podrá facilitarnos la comprensión de su naturaleza compleja.

Hay una primera diferencia entre *El Mundo* y *El País* –recuérdese, hablo sólo de sus ediciones digitales– a la hora de percibir y transmitir el 15-M. Mientras *El Mundo* centra la mayoría de sus noticias en una descripción del movimiento –exponiendo sus ideas³, relatando la logística seguida para construir el campamento, narrando el día a día del mismo⁴–, *El País* alude fundamentalmente a sus repercusiones en materia electoral, haciendo continuas referencias a la situación del PP valenciano –acosado por la corrupción que los indignados denuncian– y reproduciendo las declaraciones de destacados líderes provinciales de los principales partidos (PSOE, PP, IU) donde éstos intentan atraerse el apoyo de los “indignados”⁵. En resumen, *El País* valora el 15-M en clave electoral y *El Mundo*, aún relacionando el movimiento con las inminentes elecciones, acentúa su carácter de movilización política transformadora cuyo final resulta tan incierto y nebuloso como su inicio.

Ambos periódicos coinciden en que el movimiento se ha extendido a toda España y a las principales capitales del mundo⁶. Incluso los dos diarios dedican numerosas noticias a relatar la repercusión internacional del 15-M, pero mientras que en *El Mundo* el enfrentamiento político / electoral español del 22-M suele estar en un segundo plano, en *El País* casi todo lo que tiene que ver con los indignados se

² ORTEGA Y GASSET, José. “El tema de nuestro tiempo”, *Revista de Occidente*, Madrid, 1976, 18ª edición, págs. 102–105.

³ Valga como ejemplo este reportaje: “La plataforma ‘Democracia Real Ya’ pide en Sol un cambio político-social (Acampada reivindicativa)”, *El Mundo* (edición digital), 16 de mayo de 2011.

⁴ “Miles de personas toman las calles y pasan la noche en la Puerta del Sol”, *El Mundo* (edición digital), 16 de mayo de 2011.

⁵ La mayoría de las noticias referidas al 15-M en *El País* (digital) reproducen declaraciones de líderes políticos –sobre todo socialistas– que pretenden atraerse el apoyo de los indignados. Buena muestra de ello es esta noticia: “Tomás Gómez apoya la rebeldía de los jóvenes y Lissavetzky pide que se les escuche”, *El País* (edición digital), 17 de mayo de 2011.

⁶ La extensión nacional e internacional del movimiento está presente en los dos periódicos. Para demostrarlo, ofrezco algunos ejemplos: *Los indignados consiguen abarrotar plaza Catalunya a ritmo de cacerolada*, *El Mundo* (edición digital), 19 de mayo de 2011; *Los indignados traspasan las fronteras*, *El Mundo* (edición digital), 19 de mayo de 2011; *Los indignados llenan la Plaza del Ayuntamiento de Valencia*, *El Mundo* (edición digital), 19 de mayo de 2011; *Varios centenares de “indignados” desafían la prohibición en Granada, Sevilla y Málaga*, *El Mundo* (edición digital), 19 de mayo de 2011; *El 15-M crece en Europa y se extiende a EEUU, Oriente Próximo y Asia*, *El Mundo* (edición digital), 21 de mayo de 2011; *El espíritu de la acampada de Sol se reproduce por las ciudades españolas (Concentraciones y acampadas toman calles y plazas en más de 60 localidades del país.- Españoles en 15 ciudades del extranjero se suman a las protestas)*, *El País* (edición digital), 20 de mayo de 2011.

interpreta en clave interna, normalmente bajo un prisma que suele favorecer al discurso del PSOE. Pongo como clarísimo ejemplo las dos noticias que comento a continuación, donde se reseña un editorial del diario *The New York Times* sobre los indignados. En dicho editorial, el periódico norteamericano repasa las causas del movimiento y alude al malestar de la población española ante la corrupción de algunos de sus políticos, poniendo como ejemplo el caso del presidente valenciano Francisco Camps.

Veamos cómo *El Mundo* transmite esta información. En primer lugar, su titular sobre este artículo del *Times* no cita a Camps ni lo vincula a ningún caso de corrupción: *'Spain', la palabra más buscada en la edición digital del 'Times' (Por encima de Strauss-Kahn o Schwarzenegger)*⁷. Con estas palabras, quiere *El Mundo* destacar el interés del rotativo neoyorquino por la actualidad española, interés que supera incluso el que pudieran suscitar otras noticias surgidas durante esos mismos días y que suponen, también, focos de atención a nivel internacional, como es el caso del presunto acoso sexual cometido por el director del fondo monetario internacional –Dominique Strauss-Kahn– sobre una camarera o la reconocida infidelidad del ex-gobernador de California y famoso actor Arnold Schwarzenegger.

Para *El País*, el artículo del *Times* no es importante porque en él se desarrolla un análisis del movimiento 15-M, sino porque a colación de ese análisis surge una referencia directa a Francisco Camps como ejemplo de la corrupción contra la que luchan los indignados. Eso es, al menos, lo que puede deducirse de su titular: *El 'New York Times' ilustra la corrupción en España con el ejemplo de Camps (En un artículo del periódico sobre el Movimiento 15-M y el descontento de la sociedad)*⁸.

Ya en el texto de la noticia, las críticas al presidente valenciano, probable vencedor de las inminentes elecciones autonómicas en su comunidad, resultan contundentes en *El País*:

"El domingo, se espera que Francisco Camps sea reelegido como jefe del Ejecutivo regional de Valencia. A finales de año, sin embargo, Camps también estará probablemente en el juzgado para enfrentarse a cargos de soborno como parte de una vasta investigación de corrupción, denominada caso Gürtel, que también incluye a varios políticos de la principal fuerza política de centro-derecha, el Partido Popular", explica el diario (The New York Times) en un artículo.

A pesar de todo, The New York Times subraya que estas acusaciones "no han entorpecido" las posibilidades de Camps para la reelección, y llega a comparar al dirigente 'popular' con Berlusconi, ya que "el señor Camps se ha presentado como la víctima de una caza de brujas por parte de sus oponentes políticos, jueces y medios de izquierda".

El diario norteamericano utiliza una frase del diputado socialista por Valencia en el Congreso Ferran Bono, anteriormente periodista de El País, para reflejar esta situación: "Hay gente que ha visto tantos escándalos políticos que los trivializa, aunque creo que también hay mucha gente que verdaderamente cree en la teoría de la conspiración que Camps tan activamente ha difundido".

⁷ *El Mundo* (edición digital), 21 de mayo de 2011.

⁸ *El País* (edición digital), 20 de mayo de 2011.

The New York Times explica que ante las elecciones del próximo domingo en más de 8.000 ayuntamientos y en 13 de las 17 comunidades autónomas, "miles de personas, la mayoría de ellas jóvenes, han tomado las calles en Madrid, Barcelona y otras grandes ciudades esta semana exigiendo el fin de la supuesta permanente corrupción en los partidos políticos"⁹.

Por su parte, la referencia de *El Mundo* a Camps resulta más breve:

En los últimos días, 'The New York Times' ya ha dedicado atención en su edición impresa al movimiento de protesta surgido en España y, además de llevar una foto de la Puerta del Sol a la portada del diario, el viernes incluyó un artículo atribuyendo las protestas a la "corrupción de los partidos políticos", poniendo como ejemplo el caso del presidente de la Generalitat valenciana, Francisco Camps, al que llega incluso a comparar con el primer ministro italiano, Silvio Berlusconi"¹⁰.

Mientras *El Mundo* pasa de puntillas sobre las referencias a Camps en *The New York Times*, *El País* se centra en ellas, demostrando así que algunas noticias sobre la repercusión internacional del 15-M se interpretan, sobre todo en este último periódico, desde una lógica interna y electoral. La visión/versión de *El País* refuerza los eslóganes del PSOE, que tiene al PP de la Comunidad valenciana como principal adversario a batir y sobre el que ha cargado especialmente las tintas –por los casos de corrupción investigados– durante la campaña. Pero si en su percepción de la realidad *El País* suele ser pro-PSOE (evidencia demostrable con un ligero repaso al periódico), en *El Mundo* se produce más bien una deriva hacia el PP, como se pone de manifiesto en la ligera referencia a Camps anteriormente señalada. No obstante, hay que precisar que, si bien *El Mundo* apenas alude a Camps al comentar el artículo del diario neoyorquino, también es cierto que al periódico de Pedro J. Ramírez no le duelen prendas cuando critica la actitud del presidente valenciano, empecinado en presentarse a la reelección a pesar de las sospechas por corrupción que caen sobre él. Al mismo tiempo, y siguiendo con esta cuestión, también *El Mundo* critica la pusilanimidad de Rajoy al permitir que su barón regional se presente como candidato a las elecciones, olvidando los escándalos en que está inmerso.

Hechas estas precisiones, no descubro nada nuevo al afirmar que *El País* suele acercarse más a los postulados del PSOE mientras que *El Mundo* hace lo propio con los del PP. Ello no significa que ambos sean los “órganos de prensa” de estos partidos pues, en momentos puntuales, tanto *El País* como *El Mundo* no se han ajustado, matemáticamente, al discurso “socialista” y “popular”.

El comentario de las referencias a Camps en *The New York Times* supone un claro ejemplo de lo que me gusta llamar “la linterna mediática”. Imaginemos que la realidad es una habitación oscura y en su entrada hay cuatro individuos que esperan, equipados cada uno con una linterna, su turno para entrar en la estancia. A su salida,

⁹ *Ibid.*

¹⁰ *'Spain', la palabra más buscada en la edición digital del 'Times' (Por encima de Strauss-Kahn o Schwarzenegger), El Mundo (edición digital), 21 de mayo de 2011.*

cada individuo será preguntado por la decoración del interior y el mobiliario que lo adorna. El individuo “A” entra y enfoca con su linterna rincones determinados – aquellos que él considera oportunos– de la habitación, rincones que probablemente no serán los mismos que enfoque su compañero “B”, “C” o “D”. Y así, donde uno vio una mesa alumbrada bajo su haz de luz, el otro pudo ver dos sillas y obviar la mesa del primero, por lo que la percepción que cada uno tiene de la misteriosa estancia varía en función de hacia dónde enfocó con su linterna.

Los medios son linternas en una habitación oscura –la compleja realidad– que sólo dirigen su haz de luz (titulares, noticias, editoriales, fotografías, artículos de opinión) hacia rincones muy concretos, determinados por sus preferencias ideológicas, empresariales, políticas... Es cierto que no todos los medios son iguales, y que unos se dejan llevar más por el parcial haz de su linterna que otros, pero el analista de los medios ha de colocar juntas las visiones de cada uno para hacerse una idea del “mobiliario” de esa compleja realidad que toca entender y explicar.

En el caso arriba expuesto, la linterna de *El País* enfocaba a Camps y muy secundariamente a la repercusión internacional del 15-M, que más bien servía de “excusa” para cargar las tintas contra el presidente valenciano (así le interesaba a su ideología). Por su parte, la linterna de *El Mundo* (también inspirada y sustentada por una determinada ideología, más afín al PP) centró su haz de luz sobre la repercusión internacional del 15-M pasando, fugaz, por las referencias a Camps, expuestas en “un rincón” del periódico.

Pondré ahora el ejemplo de un caso donde la “linterna” de *El Mundo* enfoca hacia un lugar que queda absolutamente en penumbra para *El País*. Se trata de la siguiente noticia, publicada por el periódico de Pedro J. RAMÍREZ: *Bildu ve 'similitudes importantes' entre su ideario y el del Movimiento 15-M (Rechaza la 'utilización' partidista de esta respuesta ciudadana)*¹¹.

El texto bajo el anterior titular afirma lo siguiente:

El dirigente de Bildu Oscar Matute ha afirmado hoy que existen "similitudes importantes" entre las ideas de la coalición abertzale y las reivindicaciones del Movimiento 15-M, aunque, al mismo tiempo, ha rechazado "entrar en el juego de la utilización partidista" de este fenómeno.

"Nuestra denuncia de la democracia de cartón piedra, de esa democracia falsamente representativa es un elemento que compartimos con esa realidad que está surgiendo, como también la crítica al sistema y la crítica a los partidos que se mueven plácidamente gestionando el sistema", ha sostenido Matute, quien ha añadido que lo "deja ahí" porque "no ayuda nada al propio movimiento" que los partidos traten de utilizarlo¹².

¹¹ *El Mundo* (edición digital), 20 de mayo de 2011.

¹² *El Mundo* (edición digital), 20 de mayo de 2011.

Bildu es la coalición nacionalista formada por los partidos Eusko Alkartasuna, Alternatiba y las agrupaciones Herritarron Garaia y Araba Bai. En esta coalición se han integrado individuos pertenecientes a la izquierda abertzale, cercanos a ETA según el Tribunal Supremo y las pesquisas policiales que soportaron la sentencia del alto tribunal. Aunque la abogacía del Estado y el Gobierno sostuvieron que no era pertinente legalizar a la coalición, y por tanto no debería permitirse su concurso en las elecciones del 22 de mayo, por tratarse de un grupo que aceptaba en su seno a líderes de la antigua Batasuna-ETA, lo cierto es que los jueces “progresistas” del Tribunal Constitucional votaron a favor de esa legalización. La polémica estaba servida, pues mientras el Gobierno presentaba la coartada de sus declaraciones y recursos contra *Bildu*, el PP criticaba que el signo pro-PSOE de los llamados “magistrados progresistas” del Constitucional había decantado la balanza hacia la legalización de la coalición abertzale. Acusaba el sector más duro del PP al Gobierno de haber permitido tal legalización en el contexto de un proceso de paz encubierto, mediante el cual se permitiría la presencia de ETA en las instituciones a cambio de una progresiva desarticulación de la banda.

El Mundo relaciona en esta noticia, por primera vez, a *Bildu* con el 15-M, lo cual puede inducirnos a pensar que ello supone una posible estrategia de deslegitimación del movimiento o, cuando menos, de intento por restarle apoyos, pues de todos es sabido la opinión que a *El Mundo* le merece la legalización, “in extremis”, de la coalición abertzale y la consideración de ésta como uno de los grandes enemigos de la democracia española. Por otra parte, y atendiendo a los hechos arriba narrados, también resulta comprensible –predecible, incluso– que *El País* no destaque esta relación entre *Bildu* y el 15-M, y que ni siquiera aluda a las declaraciones de la coalición abertzale con respecto a los indignados, pues las referencias a *Bildu* en *El País* son escasas dado que se trata de un asunto delicado donde al Gobierno –bien por acción u omisión– cabría exigirle evidentes responsabilidades. No es para el PSOE –y así parece asumirlo, con su silencio sobre la coalición abertzale, *El País*– una buena estrategia electoral aludir continuamente a un tema tan delicado como la legalización de *Bildu*, y mucho menos relacionar el ideario de este partido con las posturas de unos indignados que, según declaraciones de algunos líderes socialistas, resultan acertadas y pertinentes¹³.

La recta final de la semana previa a las elecciones del 22 de mayo me ha resultado especialmente interesante, pues tanto en *El Mundo* como en *El País* empiezan a emerger lo que, desde mi punto de vista, serán las líneas interpretativas básicas del 15-M en ambos periódicos. *El Mundo* apostará –leve y sutilmente– por una deslegitimación del movimiento y *El País* pretenderá, siguiendo el discurso de líderes como Tomás

¹³ A juicio de Tomás Gómez, candidato a la presidencia de la Comunidad de Madrid, los jóvenes acampados en Sol “se están manifestando en libertad, de forma pacífica, en actitud ejemplar, y tienen que tener la consideración y el reconocimiento de la mayoría”. “Yo quiero responsabilizarme del futuro de esos jóvenes. Les hicieron creer que el centro de todo es el dinero y que el éxito de la vida es cuánto puedes ganar, y hoy nadie se responsabiliza de ellos; la política tiene que responsabilizarse de ellos y yo quiero responsabilizarme de ellos a partir del día 23”, ha proclamado el candidato (Gómez: “Quiero responsabilizarme de los jóvenes de Sol desde el domingo”, *El País* (edición digital), 20 de mayo de 2011).

Gómez, Jaime Lizavetski¹⁴, José Antonio Griñán¹⁵ o el propio José Luis Rodríguez Zapatero¹⁶, acercarse a los postulados del movimiento en una estrategia de favor dirigida a captar de entre los indignados votos hacia el PSOE. “Deslegitimación”, en fin, o “captación”.

No obstante, estas dos líneas resultan emergentes pero aún no plenamente cristalizadas, pues ni *El Mundo* ni *El País* las siguen con matemática regularidad. He podido constatar que mientras *El Mundo* parece comprensivo con el 15-M, y hasta apoya muchos de sus postulados nada más emerger el movimiento¹⁷, a medida que éste ocupa la calle, perjudica a los comerciantes de la Puerta del Sol¹⁸, desobedece la prohibición de la Junta Electoral Central de manifestarse la jornada de reflexión¹⁹ y radicaliza sus propuestas acercándolas a la extrema izquierda, el diario de Pedro J. Ramírez sugiere entre líneas una deslegitimación del movimiento que se sustancia en noticias como la anterior –donde se relacionaba a Bildu con el ideario “indignado”– o como alguna otra, donde aparecen comentarios que reflejan las contradicciones del movimiento, el carácter poco fundado de sus propuestas, la falta de objetivos claros, su acefalía y progresiva desorganización²⁰. En resumen, *El Mundo* parte del “favor” hacia el 15-M y termina “deslegitimándolo”.

El País recorrerá este camino a la inversa, pues al principio sugiere el carácter violento de las manifestaciones del 15 de mayo²¹ y progresivamente, a medida que se

¹⁴ Tomás Gómez apoya la rebeldía de los jóvenes y Lizavetsky pide que se le escuche (Los candidatos socialistas se ponen de lado de los 'indignados'.- El líder del PSM dice que los "auténticos antisistema son los anarcoliberales"), *El País* (edición digital), 17 de mayo de 2011.

¹⁵ Griñán: "Los indignados no pueden regalar el poder a la derecha" (El presidente regional intenta convencer al Movimiento 15-M), *El País* (edición digital), 20 de mayo de 2011.

¹⁶ En esta noticia, publicada por *El Mundo*, puede verse un guiño de Zapatero a los indignados: Zapatero, al 15-M: 'Las reivindicaciones no nos asustan, nos comprometen' (Cierre de campaña del PSOE en Madrid), *El Mundo* (edición digital), 20 de mayo de 2011.

¹⁷ Miles de personas exigen dejar de ser 'mercancías de políticos y banqueros' (Convocatoria conjunta en 50 ciudades), *El Mundo* (edición digital), 15 de mayo de 2011.

¹⁸ Comerciantes de Sol: 'Nos están haciendo la puñeta' (Reacciones de las acampadas), *El Mundo* (edición digital), 20 de mayo de 2011.

¹⁹ La concentración en Sol ha ganado esta noche el órdago lanzado por la Junta Electoral Central. Hasta 16.000 personas, según datos de la policía, han desafiado la resolución que prohibía las acampadas de los 'indignados' por considerar que podía interferir en el desarrollo de la jornada de reflexión. (Silencio ensordecedor en Sol (La plaza vuelve a llenarse en el día de reflexión), *El Mundo* (edición digital), 21 de mayo de 2011).

²⁰ Algunas de estas cuestiones son expuestas en el artículo *Cinco certezas y una duda en torno a la #acampadasol*, *El Mundo* (edición digital), en la sección El Catalejo, 22 de mayo de 2011.

²¹ Así relata por primera vez la manifestación del 15 de mayo el diario *El País*. Como podrá comprobar el lector, la imagen del movimiento tiene marcados tintes violentos: *Tras la manifestación convocada por Democracia Real Ya se han producido varios incidentes en los alrededores de la Puerta del Sol. Unos altercados que se han saldado con 24 detenidos, acusados de desorden público y daños al mobiliario urbano. Debido a los incidentes que un grupo de manifestantes han protagonizado por las calles del centro de la capital, Emergencias Madrid ha atendido a cinco policías y a otras dos personas, al parecer ajenas a la manifestación, de lesiones leves, según fuentes sanitarias. Unos incidentes que tuvieron como escenario la Gran Vía, la Plaza de Jacinto Benavente, la calle Fuencarral, Valverde y la Puerta del Sol. (La manifestación de Madrid termina*

acerca la cita electoral y los líderes del PSOE pretenden acercarse al movimiento para atraérselo a la urna, el periódico de PRISA se mostrará más comprensivo con el discurso “indignado” y hasta aplaudirá la estrategia de desobediencia pacífica desarrollada por el movimiento. Un claro ejemplo de esta cuestión lo constituye el apoyo que algunos artículos de opinión del periódico dan a la decisión tomada por el 15-M de permanecer acampados en la Puerta del Sol durante la jornada de reflexión, a pesar de que la Junta Electoral Central lo prohíba y el Supremo haya avalado dicha prohibición.

José Juan TOHARIA, en su artículo titulado “*Como poner puertas al campo*”, publicado por *El País* el 21 de mayo²², argumenta que la jornada de reflexión es absurda porque aunque se prohíba la propaganda electoral el día antes de la elección, el ciudadano sigue en contacto con su entorno, donde los mensajes políticos, las consideraciones y consejos con respecto a quién hay que votar proliferan en las tertulias, las barras de los bares y las aceras de las calles:

El legalmente prescrito apagón político de hoy le resulta (al ciudadano) en el fondo indiferente, pues no se extiende -no puede hacerlo- a su entorno vital cotidiano: a lo que piensa, a lo que lee, a lo que oye, a lo que dice o le dicen... Es decir, al cúmulo de opiniones, informaciones y estímulos cruzados que componen su paisaje cotidiano y sobre el que (y en ocasiones contra el que) modula y define su propio posicionamiento. Hoy, víspera electoral, sigue habiendo periódicos, libros, charlas de café, películas, informativos, conflictos bélicos, escándalos, atentados, accidentes o catástrofes naturales: factores, todos, susceptibles de influir mucho más en el ánimo ciudadano que los mítines de campaña o los sondeos de opinión. Y es que, sencillamente, no se puede pretender parar la vida porque vayan a celebrarse elecciones. ¿Día de reflexión? Como ponerle puertas al campo²³.

Sigue a esta opinión un reportaje titulado “*Reflexione, le obliga la ley*”²⁴, donde *El País* hace un repaso por la legislación que distintos países han aplicado sobre la, aquí llamada, “jornada de reflexión”. El reportaje comienza así:

Han pasado 34 años. ¿Qué sentido tiene hoy la jornada de reflexión? ¿Para qué sirve? ¿Puede verse alterado el voto por la existencia de concentraciones pacíficas como las del Movimiento 15-M? España es uno de los pocos países que mantiene el modelo de 24 horas sin mítines ni actos partidistas. En otras democracias se permiten proclamas políticas, manifestaciones y sondeos electorales hasta el último minuto. Incluso el día de las urnas²⁵.

Según este reportaje, y los expertos que en él opinan, las manifestaciones pacíficas del 15-M no alterarán el resultado electoral. Así pues, las concentraciones – símbolo de la desobediencia esgrimida por el movimiento– resultan inocuas y pertinentes, demostrando de paso el carácter anacrónico de una ley y un concepto (la jornada de reflexión) que deberían superarse más pronto que tarde:

con 24 detenidos (Al término de la manifestación se han producido varios incidentes en los alrededores de la Puerta del Sol, entre ellos la quema de varios contenedores), El País (edición digital), 15 de mayo de 2011;

²² Toharia, José Juan, *Como poner puertas al campo*, en *El País* (edición digital), 21 de mayo de 2011.

²³ *Ibid.*

²⁴ *Reflexione. Le obliga la ley (El día de silencio político es un vestigio de la Transición que algunos ven obsoleto. - En la era digital, tratar de paralizar el debate es inútil), El País (edición digital), 21 de mayo de 2011.*

²⁵ *Ibid.*

Carlos Barrera, director del Máster de Comunicación Política de la Universidad de Navarra, mantiene que estas concentraciones pueden tener "un cierto impacto por la novedad", aunque argumenta que por su "indefinición ideológica" tendrá escasa incidencia: "Hay un voto duro de los dos principales partidos y no se va a modificar. No creo que haya sorpresas. No veo que un partido salga más dañado que otros en estas elecciones por eso"²⁶.

Tanto el cortejo de los políticos socialistas al 15-M, tan redundante y destacado en *El País*, como estos evidentes guiños a la desobediencia civil del movimiento demuestran esa estrategia de favor que el diario de PRISA acaba aplicando sobre los indignados.

“Deslegitimación” y “Captación” son las dos líneas discursivas que inspiran las percepciones del 15-M en *El Mundo* y *El País*. En el transcurso de la semana analizada, ambos recorrerán el camino que conecta estas dos estrategias de manera inversa. *El Mundo* parece proclive a la “captación” al principio (15/16 de mayo) y sugiere “deslegitimación” a medida que se acerca la cita electoral. En *El País* se da el caso contrario: de la “deslegitimación”, “cautela” y casi “indiferencia” iniciales pasamos a una progresiva “captación” y trato de favor que parece coincidir con las manifestaciones de los principales líderes socialistas.

4.- La repercusión.

La contundente victoria del PP en las elecciones del 22 de mayo podría demostrar la escasa repercusión del movimiento 15-M en el resultado de los comicios autonómicos y municipales. Dicho de otra manera: al partido más claramente defensor del ideario liberal no le ha pasado mucha factura, sino todo lo contrario, el discurso antiliberal y anticapitalista de los indignados. Por otra parte, no parece que el mensaje “indignado” contra el bipartidismo y la corrupción hayan hecho mella en los dos grandes partidos, que han seguido copando las principales plazas de poder. A ello debe añadirse que la abstención descendió con respecto a las elecciones del año 2007 (del 36,03% al 33,7% en 2011)²⁷, dato que pone de manifiesto un ligero aumento de la participación pese a las proclamas de los indignados, en muchas de las cuales se sugería la abstención como mejor prueba de descontento frente al sistema.

No obstante, sí conviene detenerse en algunos datos que pueden evidenciar cierta influencia del 15-M en los resultados electorales. El número de votos en blanco y de votos nulos ha aumentado. Los primeros prácticamente se han duplicado a nivel estatal, pasando del 1,92 % en 2007 al 2,54 % en 2011. Los segundos –votos nulos–

²⁶ Reflexione. *Le obliga la ley (El día de silencio político es un vestigio de la Transición que algunos ven obsoleto.- En la era digital, tratar de paralizar el debate es inútil)*, *El País* (edición digital), 21 de mayo de 2011.

²⁷ *¿Ha tenido algún efecto el 15M?*, *El Mundo* (edición digital), 23 de mayo de 2011.

han aumentado menos: del 1,17% al 1,92²⁸. El ascenso de votos en blanco y nulos ha sido especialmente importante en Madrid, foco de las protestas. Los primeros pasaron del 2% en 2007 al 2,71 en 2011. Los segundos registraron un crecimiento aún más considerable: del 0,63% al 1,87²⁹. En esta comunidad, y también a nivel estatal, puede observarse también el ascenso de partidos como Unión, Progreso y Democracia o Izquierda Unida.

El Mundo expone con meticulosidad estas estadísticas afirmando que el movimiento 15-M no ha cambiado sustancialmente el panorama electoral³⁰, si bien ha podido influir levemente en las cifras de votos nulos y en blanco. No obstante, afirma este periódico, el movimiento parece desvirtuarse y diluirse a medida que se reafirma en la ocupación de la Plaza del Sol más allá de la jornada electoral. Buena muestra de este discurso es el reportaje “*Del ‘No nos representan’ al ‘No queremos churros’*”³¹, que abunda en esa sutil estrategia de deslegitimación del 15-M que parece desarrollar *El Mundo* una semana después de haber surgido las primeras manifestaciones. Cuenta este periódico que aquellas primeras concentraciones, tan interesantes y dotadas de sentido crítico, se han evaporado entre acampadas de “antisistemas” que parecen indignados contra la victoria del PP y desnortados tras la cita electoral. Como muestra de esta estrategia tendente a la “deslegitimación” del movimiento 15-M, ofrezco los siguientes textos:

Y cuando despertó, los resultados estaban allí. Y de repente Sol quedó bajo cero. Y el reivindicativo "Que no, que no, que no nos representan" mutó en prosaico "No queremos churros, no queremos churros", en respuesta, casi patataleta, a la celebración del PP de Madrid.

A falta de las notas de música y color ya características de la concentración, la noche fue avanzando entre las carpas con el único acompañamiento del ritmo de los bongos, alguna exhibición de 'break dance' y orgullosas demostraciones de seguidores del ascendido Rayo Vallecano³².

La lírica protesta (“no nos representan”) se ha convertido en prosaica supervivencia (“no queremos churros”, entre seguidores del Rayo Vallecano). *El Mundo* recuerda en este reportaje que las masas no se concentraron en Sol durante la noche del 22 de mayo, sino en la Calle Génova, sede del PP, donde se produjo una espontánea muestra de apoyo al partido de Mariano Rajoy:

Con un sentimiento de mutismo y forzada indiferencia saludó el Movimiento 15M el veredicto de las urnas en el Km. 0, epicentro de la 'indignación' ciudadana durante siete días anoche reducido a casi anecdótica 'zona catastrófica' del descontento popular. No hacía falta estar

²⁸ ¿Ha tenido algún efecto el 15M?, *El Mundo* (edición digital), 23 de mayo de 2011.

²⁹ *Ibíd.*

³⁰ *Ibíd.*

³¹ *Del ‘No nos representan’ al ‘No queremos churros’ (Han quedado desplazados de la ‘atención mediática’)*, *El Mundo* (edición digital), 23 de mayo de 2011.

³² *Del ‘No nos representan’ al ‘No queremos churros’ (Han quedado desplazados de la ‘atención mediática’)*, *El Mundo* (edición digital), 23 de mayo de 2011.

a nómina de LYNCE³³ para constatar que, tras el cierre de los colegios electorales y una vez conocidos los resultados, la masa se apiñaba en Génova con otras banderas y consignas bien distintas³⁴.

Una interpretación diferente de la repercusión que el 15-M ha tenido en los resultados electorales vendrá de José María RIDAO en *El País*, quien expone la triple crisis sufrida por España –social, política e institucional– coincidiendo así con el diagnóstico de los indignados:

Desde que comenzaron las concentraciones, se han buscado apresuradamente las razones por las que prendieron con tanta facilidad, y se han encontrado en la desorbitada tasa de paro y en la falta de expectativas de los más jóvenes. Si fuera así, se trataría, en el fondo, de una protesta social como tantas otras, motivada por una situación de crisis económica. Pero en las plazas de las principales ciudades españolas se ha escuchado, además, la consigna de que los partidos no representan a los manifestantes, con lo que se pone de relieve que, además de social, se trata de una protesta política que responde, por tanto, a una crisis de naturaleza también política. Y si los partidos no representan a los manifestantes, cabe suponer que, entonces, tampoco los representarán las instituciones en las que esos partidos gobiernen a partir de ahora. Además de social y política, la crisis sería, por último, institucional³⁵.

Ante este panorama, dice RIDAO, *“existe una creciente legión de ciudadanos que la actual forma de hacer política, esa mezcla explosiva de todo vale, voto del miedo y disimulo, está arrojando a la periferia del sistema”*³⁶. Según esta reflexión publicada por *El País*, el 15-M es, en definitiva, una muestra del desencanto de la población ante un sistema enfermo cuyas contradicciones han sido expuestas, y denunciadas, por los indignados (sobre los que, ya se ve, utiliza este periódoico una clara estrategia de favor). Así las cosas, afirma el diario de PRISA, al PP le toca gobernar una España desencantada y crítica que no se recuperará si el partido de Rajoy sigue instalado *“en la desmesura y la irracionalidad”*³⁷ demostradas hasta ahora. *“Esta es la España –continúa RIDAO– sin confianza en sus partidos y, por extensión, en sus instituciones, que el Partido Popular va a tener que gobernar desde una mayoría de Ayuntamientos y comunidades autónomas a partir de hoy y, quizá dentro de poco, desde el Gobierno central”*³⁸.

El Mundo parece reducir a la categoría de “anécdota” al movimiento 15-M en la noche electoral, mientras *El País* asume la indignación como síntoma de un desencanto creciente ante la triple, y gravísima, crisis social, política e institucional sufrida por España. A la vez que *El Mundo* destacaba las masivas muestras de apoyo recibidas por el PP en la calle Génova, *El País* describía el panorama desolador que habría de

³³ LYNCE es la empresa dedicada a contabilizar el número de asistentes en una manifestación.

³⁴ *Del 'No nos representan' al 'No queremos churros' (Han quedado desplazados de la 'atención mediática')*, *El Mundo* (edición digital), 23 de mayo de 2011.

³⁵ *La legión de la periferia (Esta es la España sin confianza en sus partidos e instituciones que el PP va a tener que gobernar)*, *El País* (edición digital), 23 de mayo de 2011.

³⁶ *Ibid.*

³⁷ *La legión de la periferia (Esta es la España sin confianza en sus partidos e instituciones que el PP va a tener que gobernar)*, *El País* (edición digital), 23 de mayo de 2011.

³⁸ *Ibid.*

gestionar un Partido Popular tradicionalmente instalado *en la desmesura y la irracionalidad*. Dos visiones contrapuestas, en fin, de una misma coyuntura: la situación del 15-M tras las elecciones municipales.

5.- Las debilidades.

Liberales, socialdemócratas, comunistas, anarquistas, ecologistas, católicos, anticlericales, feministas... Los sujetos del 15-M han sido muy heterogéneos, tanto como sus ideologías. Aunque les unía una indignación común por las contradicciones del sistema en sus aspectos políticos, institucionales, sociales y económicos, es cierto que tanta diversidad impedía una organización eficaz y la definición de propuestas concretas capaces de transformar la realidad. Porque uno de los debates internos más encendidos ha sido el de la estrategia a seguir: “pactar” con el sistema para reformarlo, o “rechazarlo” de plano y apostar por un modelo radicalmente distinto. Se trata, en fin, de la repetida diferencia que a lo largo de todo proceso de cambio histórico se establece entre “posibilistas” y “maximalistas”³⁹. La plataforma “Democracia Real Ya” defendía el posibilismo, pero su negativa a liderar el movimiento del 15-M, su aceptación de la acefalia como principio rector y de la horizontalidad como principio organizador le ha hecho apartarse poco a poco de las movilizaciones y abogar por la necesidad de concretar propuestas, elevarlas al Parlamento o invitar a los partidos políticos a que asuman estas propuestas en sus programas electorales, con la firme intención de llevarlas a cabo⁴⁰.

“Democracia Real Ya”, en fin, acepta los cauces del sistema y pretende aprovecharlos para iniciar su transformación. Pero otras plataformas que también han colaborado en el 15-M⁴¹ rechazan cualquier contacto con unas instituciones absolutamente deslegitimadas para ellas. Procedería, según estas plataformas maximalistas, una auténtica ruptura del viciado sistema actual, y no un coqueteo posibilista que tenga la reforma del sistema como horizonte de actuación y principal objetivo.

Aunque *El País* y *El Mundo* apuntan estos debates, y señalan las contradicciones internas del 15-M, es en *Rebelión* donde he encontrado numerosos artículos que

³⁹ Esta cuestión se plantea en la crónica: ‘¿Vamos al Congreso o lo quemamos?’, *El Mundo* (edición digital), 18 de mayo de 2005.

⁴⁰ *Democracia Real Ya! da un paso atrás para coger impulso*. *El Mundo* (edición digital), 21 de mayo de 2005.

⁴¹ Son numerosas las organizaciones que estuvieron en el origen del 15-M, como expresa esta información de *El Mundo*: *La protesta surgió en Internet por iniciativa de varios colectivos de todo tipo, como Jóvenes sin Futuro, los que reclaman una vivienda digna, la organización internacional, ATTAC, que reclama una tasa para las transacciones financieras, los que están en contra de la ley Sínde, Ecologistas en Acción o Intermón (Miles de personas exigen dejar de ser ‘mercancías de políticos y banqueros’ (Convocatoria conjunta en 50 ciudades)*, *El Mundo* (edición digital), 15 de mayo de 2011.). Aunque no todas estas organizaciones son rupturistas, el descontento que inspira a algunas de ellas le hacen abogar por el profundo cambio –casi eliminación– del sistema capitalista.

abundan en estas cuestiones. Si bien el movimiento de indignados es bienvenido por Rebelión, que comparte la mayoría de sus ideas, es cierto que este diario identificado con la izquierda radical preferiría que el 15-M diera un paso más hacia la concreción de propuestas y creación de un partido político situado a la vanguardia de la lucha por el cambio profundo de sistema. Así lo expresa Anibal GARZÓN BAEZA en su artículo “*Democracia Real YA ¿De movimiento de resistencia a movimiento de construcción?*”:

En España ha nacido un movimiento de rebeldía pacífica y de protesta pero no hay paralelamente una fuerza política, hasta hoy en día, que pueda integrar y liderar ese movimiento con unos principios bases para usar la lucha electoral contra el sistema actual de partidos. Además no está definido el sujeto político de la lucha, hay jóvenes de clase media, obreros, desempleados, funcionarios, ... una variedad de actores que a la hora de la protesta puntual puede unirse pero a la hora de la construcción política saldrían las contradicciones internas y desuniones, donde unos buscan un capitalismo renovado, otros un sistema socialista, otros el modelo keynesiano de los años 70, u otros las resistencias anarquistas...

Como decía Lenin no podemos ir ni más adelante ni mas atrás de las masas, hace falta analizar el contexto político de protesta que se esta creando en el estado español e ir definiendo el proyecto de construcción si no queremos dejar este evento social y político como una anécdota histórica breve que se disolvio. ¿No nos quedemos en resistencias, es hora de construir la vanguardia de un movimiento social definido!⁴²

Y como contrapunto de esta opinión planteo ahora la visión de *Libertad Digital*, muy crítico desde el principio con el 15-M, en el que sólo ve una estrategia electoral del PSOE para hacerse con la victoria el 22 de mayo ante la pusilanimidad del PP. En el editorial *Movimiento 15-M: Títeres de la izquierda*⁴³, *Libertad Digital* comparte el descontento y la decepción que siente la sociedad española ante la crisis económica y política sufrida, sin embargo, considera que las concentraciones en Sol y otras plazas españolas no son más que herramientas de agitación y propaganda utilizadas por la izquierda para seguir aferrada al poder (o, en su caso, conquistarlo) ante la proximidad electoral:

Basta echar un vistazo a las propuestas de Democracia Real YA —la plataforma ciudadana que promovió las manifestaciones del pasado domingo en más de 60 ciudades de España— para darse cuenta de que, lejos de ser un legítimo, espontáneo y transversal movimiento de protesta contra la falta de alternativas y de soluciones que ofrece nuestra clase política, se trata de un movimiento muy bien organizado por parte de la izquierda para apropiarse del justificado malestar social y proponer políticas aún peores que los problemas que ya padecemos.

Ahora, con casi cinco millones de parados, y ante la nula iniciativa del principal partido de la oposición para liderar el malestar ciudadano, es evidente que esa izquierda quiere ocupar semejante vacío, aunque ello suponga convertir una protesta a favor de la democracia en una destinada a pervertir sus bases y a mejorar las perspectivas electorales del PSOE⁴⁴.

Sólo *Rebelión* ha reflexionado sobre los problemas internos del movimiento, es lógico, pues es este periódico quien más comulga con él. Mientras *El País* y *El Mundo* aluden de pasada a las contradicciones internas del 15-M, mezclando la valoración del

⁴² GARZÓN BAEZA, Anibal, *Democracia Real YA ¿De movimiento de resistencia a movimiento de construcción?*, en *Rebelión*, 19 de mayo de 2011.

⁴³ *Libertad Digital*, 18 de mayo de 2011.

⁴⁴ *Movimiento 15-M: Títeres de la izquierda*, *Libertad Digital*, 18 de mayo de 2011.

movimiento con los cálculos electorales previos al 22 de mayo, *Libertad Digital* no profundiza en la naturaleza de las concentraciones de indignados y, exclusivamente preocupado por la lucha electoral, acusa al 15-M de fuerza de choque utilizada por la izquierda para ocupar el poder.

6.- El balance.

Voy a distinguir dos conceptos: movimiento y movilización social. El primero de ellos resulta una combinación equilibrada de espontaneidad, organización, protesta y propuesta. El segundo, la movilización, resulta de la improvisación y la crítica sin que ésta se vea acompañada de propuestas sólidas y realizables.

El movimiento obrero surgió de un conflicto –el de la clase proletaria frente a las pésimas condiciones de vida y trabajo a las que le abocaba la burguesía– que generó primero una respuesta espontánea, sin organización, llamada “luddismo” por ser el trabajador británico Ned LUDD su principal cabecilla. El luddismo cristalizó en la improvisada destrucción de máquinas, sin más soporte organizativo que el odio al patrón y a la tecnología que parecía sustituir al obrero condenándolo al paro. Ese carácter improvisado, donde la protesta y la destrucción primaban sobre la propuesta y la construcción de alternativas a la situación obrera, hace que considere al “luddismo” más como movilización que como movimiento social. Porque sólo puede hablarse de movimiento cuando éste sostiene en el tiempo la protesta, genera propuestas viables y factibles de transformación y se sustenta en una organización firme, inspirada en una ideología madura y definida.

Si atendemos a estas características, veremos que el socialismo, en sus diferentes acepciones (desde el “real” hasta el “utópico”), sería claramente un movimiento social, pues: fue protagonista en las protestas contra el mundo burgués a lo largo de todo el siglo XIX y buena parte del siglo XX; generó un conjunto de propuestas viables de transformación que llegaron incluso a cambiar las estructuras del modelo social, económico y político liberal; y demostró ser capaz de construir una organización política e ideológica madura (ésta última basada en los trabajos de MARX, ENGELS y otros pensadores) que cristalizó en partidos capaces, como se demostró a lo largo de todo el siglo XX, de ocupar y gestionar el poder.

Sostener la protesta es difícil, pues hay que mantener candente el fuego del conflicto y asegurar la difusión de los motivos por los cuales se ha iniciado, y continúa, esa protesta. Las redes sociales son un buen “propagador” y “difusor” del antagonismo que inspira a los movimientos sociales actuales, pero precisamente porque estamos en una sociedad sobre-informada, donde todo pasa demasiado deprisa ante nuestros ojos, resulta complicado mantener la tensión de la protesta más allá de su inicial emergencia. El 15-M parece haberlo conseguido, y en este trabajo puede observarse que la

manifestación del domingo 15 es tan sólo la mecha que enciende unas concentraciones que irán más allá del 22 de mayo.

Aún así, la atención concedida a los indignados por los principales periódicos va decayendo, poco a poco, como consecuencia del tratamiento de otros temas como los resultados de las elecciones autonómicas y las repercusiones en el PSOE del descalabro electoral del 22-M. Sólo resurge con fuerza el movimiento a principios del verano de 2011, cuando, procedentes de distintas ciudades españolas, los indignados deciden iniciar desde Madrid una marcha hacia Bruselas para trasladar a la capital de la Unión Europea sus reivindicaciones. También a mediados de agosto de ese mismo año se hará visible el movimiento, justo cuando el 15-M decide colaborar con las plataformas laicas que denuncian la visita del Papa a Madrid, durante la Jornada Mundial de la Juventud, por estar sufragada en su mayor parte, aseguran, con dinero público.

Así, la percepción del 15-M en los medios de comunicación parece un “río Guadiana”, pues alterna su aparición en portada con su relegación a lugares secundarios de los periódicos, sin olvidar que la actualidad de este movimiento, aún vivo, es ignorada o silenciada con frecuencia. Está claro que cuanto menos sea la “difusión” y “visibilidad” del movimiento, más pasará éste desapercibido y más rápidamente languidecerá a medida que transcurra el tiempo. A fecha de hoy, y salvo que el 15-M no planifique nuevas acciones que lo doten de esa visibilidad que va perdiendo, la escasa atención mediática condena al movimiento a un acelerado olvido.

Cabría preguntarse, a estas alturas del trabajo, si el 15-M es movimiento o movilización social. Mi diagnóstico, atendiendo a las precisiones conceptuales arriba expresadas, es que el 15-M pronto logró definirse como movimiento pero hoy está diluyéndose, por lo que habría que considerarlo, más bien, como un fenómeno de movilización social.

Es cierto que el esfuerzo organizador, en términos de intendencia, que los indignados hubieron de realizar para mantener una acampada en Sol durante casi dos meses pone de manifiesto cierta solidez y habilidad para movilizar recursos. También hay que admitir que el 15-M no sólo protestó, sino que expuso un amplio conjunto de propuestas, muchas de las cuales han sido aceptadas por la clase política y no sabemos si en el futuro las veremos incluidas en algún programa electoral. Pero la heterogeneidad ideológica del movimiento, su organización horizontal y acéfala, y la nula cristalización de esas propuestas en un sujeto político capaz de llevarlas a cabo convierten al incipiente movimiento en una movilización cada vez más vaporosa. Si el 15-M no logra contagiar con su discurso a los grandes partidos, no traslada sus inquietudes a la gran clase media hasta el punto de que ésta pueda comprometerse con sus postulados y no participa en las instituciones representativas, con el fin de transformarlas según sus criterios, estaremos ante un movimiento inicial que acabó desdibujado por su falta de coherencia interna.

No obstante, han de entenderse las líneas anteriores como un diagnóstico hecho en tiempo real de un fenómeno en curso cuya evolución depende del azar y la incertidumbre naturales en todo proceso histórico. Hasta aquí, este trabajo ha intentado recorrer algunas aristas del 15-M, las variables que explicaron su surgimiento, su ideario y, sobre todo, su percepción en unos medios digitales que destacaron aquello que más podía favorecer a su ideología, silenciando “aquellos otros rincones oscuros de la habitación” menos afines. Soy consciente de que la investigación debe profundizar en todos estos aspectos, ha de prolongarse en el tiempo⁴⁵, enriquecerse con el análisis de otras perspectivas ideológicas⁴⁶ y añadir al estudio de la prensa (en papel y digital) el análisis de otros medios de comunicación audiovisuales (radio y televisión). Los resultados aquí ofrecidos deben entenderse, por tanto, como unas primeras consideraciones abiertas (y sujetas) al debate. Porque la realidad, recuérdese a ORTEGA, es un paisaje con infinitas perspectivas, todas ellas posiblemente verídicas y auténticas, de tal manera que *la sola perspectiva falsa es esa que pretende ser la única*.

7.- Bibliografía.

COHEN, J. (ET. AL). *Teoría de los Movimientos Sociales*, Flacso, San José 1988.

DALTON, R.J.; KUECHLER, M. (COMPS.), *Los nuevos Movimientos Sociales*, Alfons el Mangnánim, Valencia, 1992.

DÍEZ ESPINOSA, J. R.; Y OTROS. *Historia del Mundo Actual (desde 1945 hasta nuestros días)*, Universidad de Valladolid, Valladolid, 2000.

DURANDIN, Guy, *La información, la desinformación y la realidad*. Paidós, Barcelona, 1995.

HESSEL, Stephan (prólogo de José Luís SAMPEDRO). *¡Indignaos!*, Destino, Barcelona, 2011.

IBARRA, P.; TEJERINA, B. (EDS.). *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*, Trotta, Madrid, 1998.

MARKOFF, J. *Olas de democracia. Movimientos sociales y cambio político*, Tecnos, Madrid, 1999.

ORTEGA Y GASSET, José. “El tema de nuestro tiempo”, *Revista de Occidente*, Madrid, 1976, 18ª edición, págs. 102 – 105.

⁴⁵ Más allá de la semana inicial –entre el 15 y el 23 de mayo– aquí estudiada.

⁴⁶ No sólo *El País* y *El Mundo*, sino otros medios como *Rebelión*, *Libertad Digital*, *Diagonal*, etc.

NÚÑEZ LADEVEÉZE, Luis. *El lenguaje de los “media”. Introducción a una teoría de la actividad periodística*, Pirámide, Madrid, 1979.

SÁNCHEZ GONZÁLEZ, Juan: “La reconstrucción del acontecimiento histórico a través de los medios de comunicación”, en DÍAZ BARRADO, Mario P (coord.). *Historia del Tiempo Presente. Teoría y Metodología*. I.C. E., Salamanca, 1998, págs. 109 – 121.

8.- Fuentes.

Consultadas entre el 15 y el 23 de mayo de 2011:

El Mundo (edición digital): <http://www.elmundo.es/>

El País (edición digital): <http://www.elpais.com/>

Rebelión: <http://www.rebelion.org/>

Libertad Digital: <http://www.libertaddigital.com/>

